

1860 C-145

J. Aguilera m. 18

## Surtido de árboles frutales, de construcción y de adorno, en Barcelona.

La práctica de la agricultura, á cuya enseñanza consagro todos mis desvelos quince años ha, me ha demostrado dos cosas á cual mas importantes para el cultivo de los árboles en nuestro pais, y son: la primera que conviene cambiar los que ahora cultivamos con aplicacion á maderas de construcción por especies que produzcan mejores resultados económicos; y la segunda, que en la direccion de los viveros de toda suerte de árboles se sustituyan prácticas mas adecuadas á las que se han seguido hasta el presente.

Para lo primero hemos de dar la preferencia á los *olmos* llamados negros ó de America y al *fresno*, en razon de que ambas especies alcanzan en pocos años un crecimiento y robustez, aun en los terrenos de secano, casi igual á las del chopo, plátano, etc.; y porque sus maderas son mas útiles para las construcciones que las de las últimas especies referidas, que vegetan casi esclusivamente en nuestras cañadas, riberas y paseos.

Además, la facilidad con que un gusano destruye y aniquila á los chopos, y la decidida propension que tienen á apollarse las especies que ahora cultivamos para las construcciones, hace que nos inclinemos con decidido empeño á los *olmos negros* y á los *fresnos* como árboles que son de mucha dureza, así como porque en menos años alcanzan iguales resultados y aventajadas creces que las otras especies.

Por lo que mira á los viveros es preciso confesar que, ora sea por falta de la inteligencia de las personas que se dedican á estas multiplicaciones, ora dependa de un espíritu de especulacion y egoismo, que condenamos severamente, ello es que los plantones que solemos comprar en los criaderos no se prestan á formar árboles de nutrido desarrollo ni de abundante fruto.

La causa de esta menguada vegetacion está, en que los dueños de los viveros suelen abopar y regar con exceso los terrenos en que cuidan estas multiplicaciones; sin reparar que los plantones que saldrán de sus criaderos tendrán que vivir en suelos secos y pobres en alimento, en medio de terrenos pedregosos y de pendiente, ó en las orillas de los caminos y paseos; en donde faltan á veces los elementos necesarios de vida.

Convencido, pues, de la fatal influencia de estas dos prácticas ruinosas,

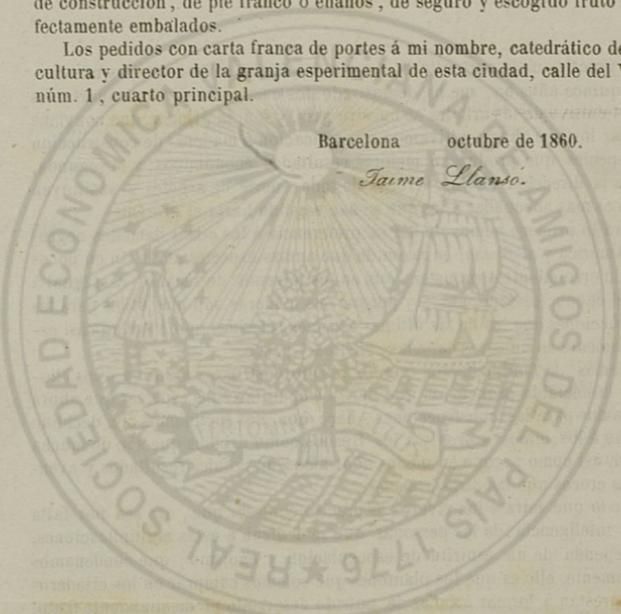
he resuelto dedicarme con esfuerzo á introducir en el cultivo el cambio de nuestras especies forestales, adoptando para árboles de construccion los olmos *negros* y los fresnos principalmente, asegurando á los cultivadores de nuestro pais que para sus plantaciones les proporcionaré, de hoy en adelante, plantones de todas especies, tanto de árboles de construccion como frutales y de adorno, que se educan en criaderos sin otro riego y abono que el que necesitan para desplegar cada año unas regulares creces.

Asociado á los Sres. Forniol y Perxés, comisionistas en esta ciudad, enviaré á todos los puntos de la Peninsula é islas adyacentes, por las vías de mar ó tierra, los plantones que soliciten de toda suerte de árboles frutales y de construccion, de pié franco ó enanos, de seguro y escogido fruto y perfectamente embalados.

Los pedidos con carta franca de portes á mi nombre, catadrático de agricultura y director de la granja experimental de esta ciudad, calle del Vidrio, núm. 1, cuarto principal.

Barcelona octubre de 1860.

*Jaime Llansó.*



## Surtido de árboles frutales, de construcción y de adorno, en Barcelona.

La práctica de la agricultura, á cuya enseñanza consagro todos mis desvelos quince años ha, me ha demostrado dos cosas á cual mas importantes para el cultivo de los árboles en nuestro país, y son: la primera que conviene cambiar las que ahora cultivamos con aplicación á maderas de construcción por especies que produzcan mejores resultados económicos; y la segunda, que en la dirección de los viveros de toda suerte de árboles se sustituyan prácticas mas adecuadas á las que se han seguido hasta el presente.

Para lo primero hemos de dar la preferencia á los *olmos* llamados negros ó de América y al *fresno*, en razon de que ambas especies alcanzan en pocos años un crecimiento y robustez, aun en los terrenos de secano, casi igual á las del chopo, plátano, etc.; y porque sus maderas son mas útiles para las construcciones que las de las últimas especies referidas, que vegetan casi esclusivamente en nuestras cañadas, riberas y paseos.

Además, la facilidad con que un gusano destruye y aniquila á los chopos, y la decidida propensión que tienen á apollillarse las especies que ahora cultivamos para las construcciones, hace que nos inclinemos con decidido empeño á los *olmos negros* y á los *fresnos* como árboles que son de mucha dureza, así como porque en menos años alcanzan iguales resultados y aventajadas creces que las otras especies.

Por lo que mira á los viveros es preciso confesar que, ora sea por falta de la inteligencia de las personas que se dedican á estas multiplicaciones, ora dependa de un espíritu de especulación y egoismo, que condenamos severamente, ello es que los plantones que solemos comprar en los criaderos no se prestan á formar árboles de nutrido desarrollo ni de abundante fruto.

La causa de esta menguada vegetación está, en que los dueños de los viveros suelen abonar y regar con exceso los terrenos en que cuidan estas multiplicaciones, sin reparar que los plantones que saldrán de sus criaderos tendrán que vivir en suelos secos y pobres en alimento, en medio de terrenos pedregosos y de pendiente, ó en las orillas de los caminos y paseos, en donde faltan á veces los elementos necesarios de vida.

Convencido, pues, de la fatal influencia de estas dos prácticas ruinosas,

he resuelto dedicarme con esfuerzo á introducir en el cultivo el cambio de nuestras especies forestales, adoptando para árboles de construccion los olmos negros y los fresnos principalmente, asegurando á los cultivadores de nuestro pais que para sus plantaciones les proporcionaré, de hoy en adelante, plantones de todas especies, tanto de árboles de construccion como frutales de adorno, que se educan en criaderos sin otro riego y abono que el que necesitan para desplegar cada año unas regulares creces.

Asociado á los Sres. Forniol y Perxés, comisionistas en esta ciudad, enviaré á todos los puntos de la Peninsula é islas adyacentes, por las vias de mar ó tierra, los plantones que soliciten de toda suerte de árboles frutales y de construccion, de pié franco ó enanos, de seguro y escogido fruto y perfectamente embalados.

Los pedidos con carta franca de portes á mi nombre, catedrático de agricultura y director de la granja esperimental de esta ciudad, calle del Vidrio, núm. 1, cuarto principal.

Barcelona      octubre de 1860.

*Jaime Llansó.*



Por Director de la Sociedad Económica de amigos del país.



Valencia

